

Todos los alumnos del colegio Irabia-Izaga participan en un vídeo solidario uniendo su coreografía a la de niños de un colegio de Kenya y sanitarios del Congo. Otros colegios de España ya siguen sus pasos



Para la grabación del vídeo se empleó un dron que tomó imágenes aéreas de las coreografías. Tanto en exterior como esta del pabellón de Irabia. DN

Un baile para unir continentes

ÍNIGO GONZÁLEZ

Pamplona

ENTRE Pamplona y la diminuta aldea de Kiongwani, en Kenya, se encuentra un mar, 6.326 kilómetros y medio continente africano. Para llegar desde Cordovilla a Kinshasa, en el corazón de la República Democrática del Congo, hay que volar otros 5.512 kilómetros. Y sin embargo, estos puntos tan distantes en un mapa están más unidos que nunca. Incluso trabajan juntos. Y bailan. Al son de *Jerusalem*, el hit de Master KG que ha sido un auténtico himno contra la depresión en plena pandemia mundial, alumnos del colegio Irabia-Izaga, de la escuela de Kiongwani y médicas y enfermeras del hospital de Monkole se han fundido en una coreografía solidaria a la que ya le han salido imitadores en colegios de toda España. El resultado, 4 minutos y 23 segundos de un emotivo vídeo con el que se ayuda a apadrinar alumnos y sufragar operaciones infantiles en estos países.

El enlace https://www.youtube.com/watch?v=x9VQo_ULqso oculta tras sus letras y símbolos mucho más que niños y adultos bailando acompañados. Sirve de banda sonora a muchos años de proyectos solidarios del centro. Tanto educativos como sanitarios.

Lo cuentan Pedro Rayón, subdirector del colegio Irabia-Izaga, y Gabriel Garralda, responsable de comunicación del centro. Con Monkole la relación viene de lejos. En su dispensario médico, y aprovechando los viajes para operar allí del doctor pamplonés Juanjo Echarri, exprimen cada euro que se recauda en Navarra para sufragar operaciones de raquitismo en niños, una dolencia que deforma los pies e impide caminar y que por apenas 300€ puede solucionarse. Y con Kiongwani, en Kenya, por la mitad de ese dinero puede apadrinarse a un niño todo un año.

“Ambos proyectos encajan perfectamente en los valores del colegio. Animamos a nuestros



Médicas y enfermeras del hospital de Monkole (R.D. Congo), en el baile. DN



Alumnas de Izaga bailan el 'Jerusalem Challenge' en el patio del centro. DN



Niños del colegio de Kiongwani (Kenya) con mensajes para Navarra. DN

LA FRASE

Pedro Rayón

SUBDIRECTOR IRABIA Y ORGANIZADOR

“El vídeo tiende un puente con Kenya y Congo, ayuda a que aprendamos y consigue apadrinar a 36 alumnos”

chicos y chicas a realizar acciones solidarias a nivel local, pero también mirando al mundo. Desde 2014 comenzamos a colaborar con el colegio de Kenya y la Asociación María Salus Infirmorum, que lo gestiona. Desde entonces intercambiamos regalos, fotos, notas de los niños que apadrinamos y muchos sueños. Y nuestros alumnos aprenden mucho de ellos”, comienzan.

Este curso del coronavirus en Irabia-Izaga quiso dar un paso más. Y se les ocurrió el *#Jerusalem Challenge*, una pegadiza coreografía para unir los pasos de baile de africanos y navarros. Comenzaron a ensayar en febrero. Muchas horas de trabajo en las que participaron todos los alumnos del centro en sus horas de deporte y que se plasmaron en un vídeo que empleó 40 horas de grabación. Y drones. Sus imágenes aéreas de los colegios o los niños bailando dan fe de ello. Y desde el otro lado, alumnos de Kiongwani y sanitarios de Monkole siguiendo el ritmo. “Ha sido como tender un puente con África y abrir los ojos al mundo de nuestros alumnos. Con el vídeo, el cross solidario y las huchas que cada clase aporta, hemos logrado ya el objetivo de este año: apadrinar a 36 niños. La idea ahora es presentar el miércoles este vídeo a las familias del colegio en el salón de actos y en el polideportivo en unas sesiones presenciales y con medidas sanitarias. Y lo bonito es que otros colegios han conocido nuestra iniciativa a través de la Asociación de Amigos de Monkole y están haciendo ellos también sus vídeos. Todo suma”, termina Pedro Rayón.